Mosquito verde del melocotonero

Asymmetrasca decedens



Foto 1. Estado larvario



Foto 2. Adulto



Foto 5. Brote melocotonero atacado



Foto 3. Despojo muda larvaria



Foto 4. Puesta en nervio de hoja



Foto 6. Daños en hojas melocotonero



Foto 7. Brote ciruelo atacado



Foto 8. Hoja chopo afectada

melocotonero

Dirección General de Agricultura y Ganadería

JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Agricultura, Ganadería
y Desarrollo Sostenible

Asymmetrasca decedens (Paoli)

Sinónimo. *Empoasca decedens* (P.)

Nombre común. Se denomina mosquito verde del melocotonero, aunque ataca a otros frutales de hueso como ciruelo, cerezo y albaricoquero.

Descripción. Homóptero de la familia *cicadellidae* ampliamente distribuido por países de la parte oriental de la cuenca mediterránea, encontrándose en numerosos cultivos: frutales, algodón, remolacha, vid, alfalfa, cítricos, almendro e incluso en plantaciones de chopos. El adulto tiene forma alargada, de 2-3 mm de longitud, color verde presentando alas translúcidas. El huevo es blanco y alargado, depositados preferentemente en el interior de los nervios de las hojas.

Las larvas son de color blanquecino en los primeros estadios y evolucionan a una tonalidad verdosa conforme van desarrollándose. Durante el estado larvario realizan varias mudas cuyos despojos pueden observarse sobre las hojas. En su máximo desarrollo llegan a alcanzar el tamaño del adulto. Se suelen situar en el envés de las hojas, y se caracterizan por su peculiar forma de desplazarse, de forma lateral y rápida sobre la misma.

Biología. Pasa el invierno en fase de adulto, sobre otros cultivos o vegetación espontánea. A inicios de primavera estos adultos se mudan a los frutales donde inician su actividad, llegando a presentar 4 generaciones al año. En un año normal, es a finales del mes de junio cuando aumentan las poblaciones y comienzan a observarse los primeros ataques en las Vegas del Guadiana.

Daños. Tanto larvas como adultos se alimentan succionando la savia a partir de los nervios principales de las hojas. Esta picadura provoca deformaciones y desecaciones empezando por las puntas y acabando en algunos casos por secar la hoja entera. Se observan en ocasiones secreciones de goma a partir de las yemas de los brotes atacados.

Estos daños son más importantes en viveros y plantaciones jóvenes, ya que pueden provocar acortamientos y deformación de brotes.

Medidas de control. El seguimiento de poblaciones se puede realizar mediante la colocación en las plantaciones de placas engomadas amarillas y muestreo de brotes desde primavera. En plantaciones jóvenes han de realizarse las aplicaciones cuando comiencen a observarse poblaciones de 2-3 ninfas/brote, antes de que estas provoquen daños de importancia. En plantaciones adultas no está justificado el tratamiento a no ser que los niveles de plaga sean elevados.

Tratamientos con neonicotinoides aplicados en riego por goteo están registrados en algunos cultivos y ejercen un buen control sobre la plaga.

Las materias activas para utilizar pueden consultarse en el registro de productos fitosanitarios, a través de la web del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Ficha técnica elaborada por:

Jesús Ignacio de la Cruz Blanco
Antonio Jesús Guisado López
Cristina Albero Portilla

Información actualizada a 16/10/2023

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal

sanidad.vegetal@juntaex.es

